



RAÍCES DE RESILIENCIA: RESTAURANDO LOS MANGLARES DE KENIA – TRANSCRIPCIÓN DEL VIDEO

Por favor, visite www.conservationnation.org/lessons para acceder a los materiales completos de la lección, incluyendo el video de la lección, las hojas de trabajo y la lista de vocabulario.

Hola a todos. Mi nombre es la Srta. Jocelyn Marquez y trabajo estrechamente con el programa educativo de Conservation Nation.

Me complace enormemente poder presentar a nuestro extraordinario beneficiario de la beca de conservación 2025: el Sr. Fredrick Kioko Kilonzo.

El Sr. Kilonzo es el fundador de NatureHubCollective, una organización comunitaria dedicada a la conservación basada en la comunidad y a la justicia ambiental en Kenia.

Hoy nos acompaña para hablarnos sobre su increíble labor de conservación. Así que, por favor, acompáñenme a dar la bienvenida al Sr. Fredrick Kilonzo.

Hola a todos, mi nombre es Fredrick Kioko Kilonzo. Y estoy muy emocionado de estar hoy con ustedes. Tengo 24 años y les hablo desde la hermosa costa de Kenia. Soy conservacionista, pero hay mucho más en quien soy. Pertenezco a la comunidad masái del condado de Kajiado. Mi abuela es una maestra en el arte del abalorio, y ella me enseñó que nuestros patrones tradicionales, en realidad, codifican conocimientos ambientales sobre las estaciones, las fuentes de agua y las migraciones. Mientras crecía, fui testigo de cómo desaparecían nuestros manantiales.

Eso fue lo que me impulsó a dedicarme a la conservación. Fuera del trabajo, me encanta hacer senderismo por los hermosos ecosistemas de Kenia y aprender canciones tradicionales de los ancianos; y, sinceramente, soy pésimo en la apicultura.

Hoy voy a mostrarles cómo el increíble grupo de mujeres Kongo está transformando la costa de Kenia a través de la restauración de los manglares.

¡Comencemos!



Observen este mapa. Kenia cuenta con unas 60.000 hectáreas de manglares a lo largo de nuestra costa del Océano Índico. Pero aquí radica el problema: hemos perdido el 18% de la cobertura de manglares desde 1990. Eso equivale a que casi una quinta parte ha desaparecido.

¿Por qué es esto importante? Los manglares son guardianes extraordinarios de la costa. Constituyen un vivero para más de mil especies marinas —peces juveniles, cangrejos, camarones—; todos ellos crecen aquí. Almacenan cuatro veces más carbono que los bosques terrestres convencionales y protegen nuestra línea costera de las tormentas y la erosión, actuando como un muro natural.

Pero si los manglares son tan valiosos, ¿por qué los estamos perdiendo?
Analicemos los datos.

Pero antes de eso, tengo una pregunta para ustedes, estudiantes. ¿Por qué creen que a los manglares se les suele llamar los guardianes de la costa? Repetiré la pregunta: ¿por qué creen que a los manglares se les suele llamar los guardianes de la costa?

Este gráfico muestra las amenazas que enfrentan los manglares.

En primer lugar, la producción de carbón vegetal, con un 40%. En Topa Creek, las familias talaban los manglares para producir carbón, ya que necesitaban dinero para sobrevivir. Imaginen que la única forma en que su familia pudiera obtener ingresos fuera destruyendo el bosque que los sustenta. Esa es la elección imposible a la que se enfrentaron estas comunidades.

La presión demográfica ocupa el segundo lugar; el cambio climático, el tercero.

No sé si logran percibir algo. La mayoría de las amenazas están vinculadas a la pobreza y a la supervivencia. Por eso, no podemos limitarnos a decirles a las personas que dejen de



talar árboles; debemos ofrecerles una mejor manera de ganarse la vida. Y ahí es donde entra en juego nuestra solución.

Les presento al Grupo de Mujeres de Kongo: 15 mujeres extraordinarias que están transformándolo todo. En una ocasión, Mama Grace me dijo: «Cuando las mujeres lideran la conservación, tanto las personas como la naturaleza prosperan». Y tiene toda la razón. Nosotros establecemos viveros comunitarios donde las mujeres cultivan plantones. Les enseñamos apicultura para obtener el «oro de los manglares» —la miel— y generar ingresos. Luego, plantamos esos plantones todos juntos.

La primera temporada de siembra nos dio una lección rápida. El lodo de los manglares no perdona. Ese fue nuestro error.

Tres mujeres tuvieron que sacarme de allí. Se rieron y dijeron: «Ahora sí que eres una verdadera conservacionista».

El trabajo de campo no es glamuroso, pero vale la pena. Así es como funciona.

Los manglares sanos producen flores. Las abejas elaboran miel a partir de esas flores. Las mujeres ganan 15 dólares al día con la venta de la miel. Y, dado que están generando ingresos, protegen los manglares en lugar de talarlos para la producción de carbón.

Todos ganan: tanto las personas como la naturaleza. Hablemos de cómo la economía impulsa este proceso.

Aquí es donde la economía se encuentra con la conservación. Entregamos colmenas y capacitación a 15 mujeres.

Observen el cambio en los ingresos: de 3 dólares al día a 15 dólares al día. Eso es cinco veces más. Con 3 dólares diarios, apenas se logra alimentar a la familia; con 15, se envía a los hijos a la escuela, se compran medicinas y se ahorra para el futuro.

Esto transforma vidas, no solo árboles.



El principio fundamental es este: cuando las personas ganan más dinero protegiendo la naturaleza que destruyéndola, la conservación se convierte en una prioridad para todos.

Entonces, ¿qué resultados hemos observado?

Tengo una pregunta para los estudiantes: ¿de qué manera vincular los ingresos a la conservación modifica la actitud del comité hacia la naturaleza? Voy a repetirlo: ¿de qué manera vincular los ingresos a la conservación modifica la actitud del comité hacia la naturaleza?

Analicemos los datos. Hasta la fecha, hemos plantado 8.000 plantones, lo que representa el 40% de nuestra meta de 20.000 plantones.

Pero aquí viene la parte más emocionante: nuestra tasa de supervivencia es del 97%, en comparación con apenas un 60% mediante los métodos tradicionales.

¿Y a qué se debe esto? Utilizamos estanques piscícolas integrados que aportan nutrientes y protección. Hemos establecido viveros gestionados por comités y hemos logrado involucrar activamente a mujeres y jóvenes. Este es su bosque, su fuente de ingresos y su futuro.

Tengo una pregunta para los estudiantes: ¿por qué es importante el sentido de apropiación comunitaria para el éxito de la restauración a largo plazo? Voy a repetir la pregunta: ¿por qué es importante el sentido de apropiación comunitaria para el éxito de la restauración a largo plazo?

Desde el punto de vista ecológico, hemos logrado alcanzar una tasa de supervivencia de entre el 85% y el 90%.

Y, mes tras mes, seguimos mejorando la cobertura del dosel forestal.



Conservation Nation cree en las soluciones impulsadas por la comunidad. Y esto es lo que resulta posible.

La conservación parece glamurosa en los documentales, pero en la realidad es un trabajo lleno de barro y calor, donde las cosas rara vez salen según lo planeado.

La restauración de manglares me enseñó que puedes planificarlo todo a la perfección y, aun así, acabar bajo la lluvia.

Se suponía que este sería nuestro día de siembra perfecto. Pero, entonces, estalló una tormenta.

El trabajo de campo no siempre es limpio, pero siempre vale la pena. Cada plántula representa una esperanza para el ecosistema, para la comunidad, para el futuro.

Estos momentos trabajando junto a los miembros de la comunidad, entre el barro y la lluvia... Aquí es donde ocurre el verdadero cambio.

Ustedes son la generación capaz de restaurar un planeta. No necesitan esperar. No necesitan permiso. No necesitan ser perfectos.

Las mujeres de Kidongo no tenían títulos en ciencias ambientales.

Tuvieron determinación, creatividad y compromiso, lo que marcó la diferencia.

Ya sea en Kenia o en Kansas, los principios son los mismos: escuchar a la comunidad, encontrar soluciones que beneficien tanto a las personas como a la naturaleza.

Empieza poco a poco, pero empieza ya. Cuando las comunidades lideran, la naturaleza prospera.

Tú puedes ser ese líder en tu comunidad. Gracias.



Otra pregunta. Sí. Hola, Frederick. Eh, quería preguntarte: ¿qué fue lo que te llevó a dedicarte a la restauración de los bosques de manglares?

Entonces, Frederick, el estudiante preguntó: "¿Qué fue lo que te llevó a dedicarte a la restauración de los bosques de manglares?".

Esa es una excelente pregunta.

Pues bien, en realidad no empecé con la intención ni el plan de trabajar con manglares en absoluto.

De hecho, provengo de la comunidad masái, de la zona del interior, no de la costa.

Así que crecí contemplando sabanas y praderas, no océanos ni manglares.

Pero cuando estaba en la universidad, hice algunos viajes a la costa de Kenia y vi algo que me partió el corazón.

Había zonas enteras donde solía haber manglares. Aún se podían ver los troncos, pero todos habían sido talados para producir carbón vegetal.

Y los pescadores me contaron que cada año capturaban menos y menos peces.

Pero esto es lo que realmente me impactó. Conocí a unas mujeres en Mtwapa Creek que me dijeron: «Sabemos que talar los manglares está destruyendo nuestro medio ambiente, pero no tenemos otra forma de alimentar a nuestros hijos». Eso me golpeó con fuerza.

No eran malas personas; eran madres amorosas que se veían obligadas a tomar decisiones imposibles.



Por ello, también hemos estado realizando una intensa labor de plantación de plantones de árboles indígenas. Sí.

Gracias, Frederick. ¿Tomamos una pregunta más?

¿Cuántas plántulas de mangle plantan en un día?

Así que la pregunta es: ¿cuántos plantones —o plántulas— de mangle plantan en un solo día?

Por lo general, plantamos entre 2.000 y 3.000 al día, dependiendo de las condiciones del terreno, ya que a veces el agua sube muy rápido. Así que sí... probablemente sean entre 2.000 y 3.000 por día.

Esa es una cantidad enorme. Así que, ¡felicidades, Frederick, por todas las plántulas que logras plantar en un solo día! De 2.000 a 3.000. Ahora pasaremos a Kahoot.

[Momento de Kahoot]

[Palabras de cierre]

Así que, por favor, acompáñenme todos para brindarle un cálido aplauso a Frederick.

Nos sentimos sumamente honrados de que Frederick haya podido dedicarnos su tiempo hoy para hablarnos realmente sobre su proyecto de restauración de manglares y sobre toda la increíble labor que está llevando a cabo con la comunidad de Kidongo, en Kenia.

Frederick, ¿te gustaría dirigir unas palabras de despedida a los estudiantes?

Sí; antes de terminar, quiero dejarles una última reflexión.



Cuando yo tenía su edad —es decir, 11, 12 o 13 años—, jamás imaginé que terminaría con el lodo de los manglares hasta las rodillas en la costa de Kenia, trabajando junto a mujeres extraordinarias para restaurar todo un ecosistema.

Yo pensaba que la conservación era algo que solo ocurría en los documentales, realizada por personas con títulos académicos prestigiosos y equipos costosos.

Pero esto es lo que aprendí: los cambios más grandes comienzan con las acciones más pequeñas.

Las mujeres de Kidongo no esperaron a recibir permiso. No esperaron a ser perfectas.

Simplemente empezaron.

Un plantón, una colmena, un día en el barro. Tú tampoco tienes que esperar. Tal vez inicies un programa de reciclaje en tu escuela.

Tal vez plantes flores nativas en tu vecindario.

Tal vez organices una jornada de limpieza en un arroyo.

Tal vez simplemente hagas preguntas y aprendas sobre los ecosistemas que te rodean.

Elijas lo que elijas, recuerda esto:

La conservación no consiste en salvar a la naturaleza de las personas.

Consiste en que las personas y la naturaleza prosperen juntas.

Las mujeres de Kidongo me enseñaron eso.

Mi abuela me enseñó eso.



Y ahora yo te lo enseño a ti.

Ustedes son la generación que restaurará nuestro planeta.

No porque tengan que hacerlo, sino porque pueden; porque les importa, porque están listos.

Cuando las comunidades toman el liderazgo, la naturaleza prospera. Así que vayan y lideren.

Gracias por haberme invitado hoy. Ha sido un honor. Asante sana. Muchas gracias. Gracias de nuevo, Frederick, por todo el increíble trabajo que estás realizando; ¡qué gran inspiración la comunidad de Kidongo!

Esperamos que los estudiantes se sientan inspirados por el trabajo que hemos visto hoy. Quiero dar las gracias a todos por acompañarnos en esta sesión en vivo de la Academia y esperamos que nos acompañen en la próxima sesión. Muchísimas gracias de nuevo a todos.

¡Esperamos que hayas disfrutado de esta lección!

Aprende más sobre Conservation Nation en www.conservationnation.org